

UNA INCURSIÓN EN LOS ESTUDIOS DE ESTILÍSTICA: LOS VERBOS "DICENDI" EN EL PRÍNCIPE DESTRONADO DE M. DELIBES

Miguel Angel de la Fuente González.

Profesor de Lengua y Literatura

Escuela Universitaria del Profesorado de Palencia.

Lo que se pretende con este artículo (1) es presentar un plan de trabajo para un seminario de estilística. Este seminario estará formado por 12 equipos de alumnos, que recibirán las orientaciones del profesor en sesiones conjuntas, y posteriormente tendrán reuniones de trabajo por separado. Por motivos de espacio, seremos un tanto esquemáticos.

I SESIÓN

BASES TEÓRICAS Y REPARTO DE ACTIVIDADES

Se trata de la sesión de arranque, y en ella el profesor debe cubrir los siguientes puntos:

1.-Explicar el concepto de estilística.

Puede partir de la definición de estilo que proponen O. Ducrot y T. Todorov:

"La elección que debe hacer todo texto entre cierto número de disponibilidades contenidas en la lengua". (2).

2.-Delimitar el objetivo del taller.

Se trata de un estudio de los verbos "dicendi" que "elige" Delibes en El príncipe destronado, aunque limitándonos únicamente al estilo indirecto.

3.-Presentación de los verbos "dicendi".

Las funciones de los verbos "dicendi", en nuestra opinión, son las siguientes:

3.1 Identificación del emisor del estilo directo:

Esta identificación puede hacerse a través de:

a) Morfemas verbales:

Serían suficientes cuando se trata de 1ª o 2ª persona, singular o plural: "digo", "dices", etc.

b) Lexemas (sustantivos o pronombres):

En los casos de 3ª persona, convendrá a veces emplear un lexema (nombre común o propio):

"Dijo Pedro", "preguntó el niño", etc.

Los llamaremos "sujetos lexemáticos".

3.2 Señalamiento de las circunstancias de la emisión del estilo directo: el tiempo, el lugar y el destinatario, sobre todo.

No incluimos aquí la circunstancia de modo, objeto, en realidad, del siguiente apartado.

3.3 Especificación de la naturaleza de la emisión:

A través del verbo "dicendi" seleccionado, el autor orienta nuestra percepción para que conceptuemos la emisión que reproduce el estilo directo, como una pregunta ("demandó:"), por ejemplo, o como una censura ("regañó:"), una explicación ("aclaró:"), como una emisión aguda y estridente ("chilló:"), etc.

"Decir es el archilexema, y señala simplemente la producción de una emisión; pero, dado este valor general, el escritor puede desear un estilo más preciso y señalar matices específicos.

Esta especificación de la naturaleza de la emisión puede hacerse a través de un lexema en solitario o acompañado de complementos.

Para el concepto (DECIR + escaso volumen):

- Lexema: "murmuró".

- Lexema con complementos: "dijo en voz baja".

4.- Asignación de actividades a los grupos.

Cada grupo se hará cargo de un capítulo de la obra y tratará de localizar los siguientes fenómenos:

1- Apariciones del verbo decir.

2- Apariciones de otros verbos "dicendi", incluidas ciertas perífrasis equivalentes a los mismos.

3- Casos de elipsis de verbos "dicendi".

La localización podría hacerse mediante fichaje, pero resulta menos trabajo, y quizás más atractivo, señalarlos, de momento, directamente en la obra, subrayándolos con diferentes colores que faciliten su posterior localización, clasificación y cuantificación.

II SESION

REVISION Y PROGRAMACION DE ACTIVIDADES

Una vez que cada equipo se ha reunido y estudiado su parte, la siguiente sesión bajo la supervisión del profesor se dedicaría a resolver dudas sobre los problemas surgidos en el fichaje, y a revisar los trabajos.

La actividad previa a la sesión siguiente será:

Intentar una primera clasificación y cuantificación de los usos ya localizados de: decir, los otros verbos "dicendi" y las elipsis. La cuantificación será clave para descubrir las preferencias estilísticas de Delibes.

Aunque es interesante que cada grupo se esfuerce por hallar los criterios para elaborar esa clasificación, pueden darse algunas pistas. Deberá tenerse en cuenta:

1 - LA LOCALIZACION

Existen dos posibilidades:

1- Antepuesto al estilo directo.

2- Intercalado o postpuesto al estilo directo.

La colocación repercute en la utilización de los signos de puntuación, y en un factor tan importante como la oportunidad o inoportunidad de proporcionar en el texto determinada información, como se verá.

2 - SU COMPLEJIDAD SINTAGMATICA

Si se encuentra el verbo "dicendi" solo, o si le acompaña un sujeto lexemático o algún complemento.

3 - SU AUTONOMIA

Si funciona como único núcleo del SV de la proposición, o si existen otros SV, yuxtapuestos o coordinados, con los que comparta el sujeto, por ejemplo.

4 - VALOR INFORMATIVO DENTRO DEL TEXTO

Si la información que el v. "dicendi" nos proporciona, a través del lexema mismo, o por medio de los elementos que le acompañan (Suj., CI, CC, etc.), es relevante o se limita a repetir algo ya dicho o suficientemente sugerido.

Basándonos en esto, podremos afirmar si el uso del verbo "decir" en un caso concreto es:

a) redundante, y puede suprimirse, aligerándose el texto.

b) inadecuado, y podría haber sido sustituido por otro verbo "dicendi" más preciso.

III SESION

REVISION Y DISCUSION DE LA CLASIFICACION DE LOS V. "DICENDI"

Cada grupo expondrá su clasificación, y luego la contrastará con la del profesor.

La que nosotros hemos elaborado, después del estudio de toda la obra, es la siguiente.

1 - LA UTILIZACION DEL VERBO "DECIR"

1.1. - "Decir" ANTEPUESTO

• Hay cuatro posibilidades:

1.1.1. - Coordinado a un verbo anterior (que tiene idéntico sujeto), y sin complementos: "Juan le miró y dijo:"

Por las características señaladas, podría elidirse:

"Juan le miró (y dijo):

Eso es que se ha repasado, seguro."

Número de apariciones (3):

1ª. mitad: 28; 2ª. mitad: 17 ... Total: 45 veces.

1.1.2. - Yuxtapuesto a un verbo anterior (aunque separado por punto), con idéntico sujeto y sin complementos.

"Juan sonrió como relamiéndose. Dijo:"

También es posible elidirlo:

"Juan sonrió como relamiéndose (Dijo):

- Yo quiero ir a la guerra"

Número de apariciones:

1ª. mitad: 8; 2ª. mitad: 7 ... Total: 15 veces.

1.1.3. - El verbo "decir", coordinado o yuxtapuesto a otro verbo (con el mismo sujeto), está acompañado ahora por algún complemento (4):

"Quico tragó estirando el cuello, como los pavos.
Dijo mirando a Pablo:" (pg. 64).

"El chico se llevó instintivamente la mano dañada a la boca y dijo con rabia:" (pg. 35).

La supresión podría resultar más o menos forzada:

"Quico tragó estirando el cuello como los pavos.

(Dijo) Mirando a Pablo:

- ¿Se pegan Papá y Mamá?"

"el chico se llevó instintivamente la mano dañada a la boca, y (dijo) con rabia:

- ¡Leche, me pillé!"

Estos casos podemos compararlos con las elipsis que Delibes nos ofrece en otros lugares del libro, y que veremos en su apartado correspondiente.

Número de apariciones:

"Decir" + CC.: 1ª. parte: 25; 2ª. parte: 25 ... Total: 50 veces.

1.1.4. - El verbo "decir" ahora lleva sujeto lexemático con o sin complemento. Aquí el aporte informativo y la autonomía se dan, y la elipsis sería imposible prácticamente.

"Dijo Quico a Juan:

- ¿Tiene alas el demonio, Juan?" (pg. 40)

"Dijo Mamá:

- Este chico me tiene aburrida." (pg. 63)

Número de apariciones:

"Decir" + Suj: 1ª. parte: 76; 2ª. parte: 90 ... Total: 166 veces

"Decir" + Suj. + CC: 1ª. parte: 87; 2ª. parte: 70 ... Total: 157 veces

1.2. "DECIR" POSTPUESTO

Se dan cuatro posibilidades:

1.2.1. - "Decir aparece sin sujeto lexemático (es el mismo del verbo que le precede en el estilo indirecto), y sin complemento alguno:

“Papá sonrió:

– Le asfixias la personalidad – dijo.” (pg. 66).

En estos casos la supresión de “dijo” sería posible, ya que no aporta otra información que la de que se ha producido una locución, lo que ya se sugirió a través de la puntuación.

También incluimos aquí los casos en que, en vez de (:), precede (.) al estilo directo. Por ejemplo:

“La Vítora sonrió tristemente.

– Mañana -dijo-. No me lo recuerde.” (pg. 19 - 20).

Número de apariciones:

1ª. mitad: 73; 2ª. mitad: 83 ... Total: 159 veces.

1.2.2. - “Decir” va acompañado por algún complemento:

“Juan se aproximó:

– No tiene sangre - dijo desalentado.” (pg. 80).

En estos casos la elisión de “dijo” no es posible.

También aquí a veces aparece (.) en vez de (:), como en el apartado anterior.

Número de apariciones:

1ª. mitad: 14; 2ª. mitad: 16 ... Total: 30 veces.

1.2.3. - “Decir” acompañado de sujeto lexemático.

Estos serían casos totalmente informativos.

Número de apariciones:

1ª. mitad: 47; 2ª. mitad: 59 ... Total: 106 veces.

Pero, incluso así, podríamos considerarlos redundantes, especialmente en dos circunstancias:

a) Si en el diálogo sólo hay dos interlocutores

b) Si en la intervención que le precede existe un vocativo, lo que nos da la clave para identificar al emisor que intervendrá a continuación. Así sucede en:

“– ¿Qué quería el niño, señora?

– Mi mano - dijo Mamá.” (pg. 166).

1.2.4. - "Decir" acompañado de sujeto y de complementos.

Estos casos no serían redundantes ni, por tanto, con posibilidad de elisión:

"- Alguien se lo enseñará - dijo Mamá reticente, mientras ponía en la lavadora el pijama del pequeño." (pg. 13).

Número de apariciones:

1ª. mitad: 22; 2ª. mitad: 17 ... Total: 39 veces

1.2.5. - Perífrasis antepuesta y "decir" postpuesto.

Incluimos aquí los casos en que la oración que precede al estilo directo lleva, además de (:), un verbo que por su significado puede funcionar perfectamente como verbo "dicendi" introductor del estilo directo. Por ejemplo:

"Mamá apenas tenía voz:
-Déjele -dijo-. Yo he tenido la culpa." (pg. 127).

En estos casos el "dijo" postpuesto, sin sujeto lexemático ni complemento alguno, resulta doblemente redundante, y podría perfectamente suprimirse.

Número de apariciones:

1ª. mitad: 2; 2ª. mitad: 10 ... Total: 12 veces.

2. - OTROS VERBOS "DICENDI"

Tendríamos dos tipos:

2.1. *Sintéticos*: serían los menos originales ya que se encuentran normalizados. "Decir" o "leer", por ejemplo.

2.2. *Analíticos*: construcciones perifrásticas donde la originalidad del autor se manifiesta y se pueden dar matices más variados u ocasionales. "Mover los labios", por ejemplo.

Compárense los dos casos en el acto de LEER:

"Juan, abstraído, leía: 'Voy a tener el gusto de meterte un plomo entre las dos cejas, amiguito'." (pg. 32).

"Los ojos negros de Juan recorrían ávidamente los carteles de la historieta y sus labios se movían imperceptiblemente: 'Nuestro héroe recibe un golpe en la nuca al entrar en una de las celdas y cae de bruces al suelo'." (pg. 23).

Somos conscientes de que estas perífrasis quizás haya que interpretarlas como restos de una construcción más amplia en la que se ha elidido el verbo "decir": "Sus labios se movían al decir/diciendo/ y decían", etc.

3.- LAS ELIPSIS

Hay dos tipos:

3.1. - *Cuando precede una oración al estilo directo:*

Características morfosintácticas de esta oración:

- a) Su sujeto y el del v. "dicendi" elidido son el mismo:
- b) A este verbo podría haber ido coordinado un verbo "dicendi" ("y dijo:") o subordinado ("diciendo"; "mientras decía:", etc.).

En cuanto a las características semánticas, diremos que estos verbos pueden indicar básicamente tres tipos de actos.

1.- Actividades que ponen en relación al emisor del estilo directo con el destinatario del mismo. Por ejemplo: movimientos de diversos tipos, contacto visual, etc:

- "La Vítora se cuadró ante ella:
- Ya está bien, señora Domi, ¿no?" (pg. 123).
"Ella le miró tiernamente:
- A ver, qué remedio." (pg. 109).

2.- Actividades del emisor sobre sí mismo o sobre objetos, previas o simultáneas al acto de decir:

- "La Vítora se sonó:
- ¿Qué le dije?" (pg. 126).
"Ella tomó la cesta:
- Mira, como vamos tan lejos." (pg. 18).

3.- Indicación del estado de ánimo del emisor, que muy bien podría ser la causa de que se produzca la locución:

- "Papá se sulfuró:
-¿Es que no tienes lengua?" (pg. 69).

3.2. - *Elipsis en serie*

Es estos casos, no precede una oración al estilo directo, sino una parte de la misma:

a) El sujeto:

“La Domi salió a su encuentro, desde la cocina, y decía: ‘Ahí están, señora, tan entretenidos’. Y mamá: ‘Hay luz en el baño, Domi’. Y Domi: ‘No sé’.” (pg. 121).

b) Un complemento circunstancial:

“Y Mamá musitaba: ‘Dios mío, qué castigo’ y más tarde, ‘Vamos, traga’, y más tarde, ‘Te doy una peseta por cada bola que tragues, Quico’.” (pg. 144).

Una vez explicada y contrastada la clasificación precedente, se indicará la actividad de la próxima sesión: Inducir las características generales de utilización del verbo “decir” y de los otros “dicendi” (abandonamos ya las elipsis).

IV SESION

CARACTERIZACION DEL USO DE LOS VERBOS “DICENDI”

Según nuestro estudio serían las siguientes:

1.- CARACTERISTICAS DE USO DEL VERBO “DECIR”

1.1. - *Abundancia de apariciones*

Si comparamos el número de apariciones, tendremos:

“DECIR”	767
OTROS VERBOS “DICENDI”	328
ELIPSIS,.....	141

Desde otro ángulo:

1 solo verbo (“decir”) tiene 767 apariciones

71 v. “dicendi” se reparten 328 apariciones

Además se encuentran evidentes acumulaciones. En el final de la página 81 e inicio de la 82 hemos contado (incluido el estilo directo) 11 apariciones del verbo “decir”.

Un caso de usos muy próximos de “decir”:

“Quico apuntó el estómago, sobre la mano de Mamá:

–Aquí - dijo.

–Dios mío, Dios mío - dijo Mamá. Volvió a agarrar el auricular. Le dijo a la Domi: – Tráigame los zapatos bajos.” (pg. 127).

A veces parece acercarse a lo cacofónico:

“Y la Vítora le dijo:
- ¿Qué dijo el médico, señora?” (pg. 138).

Junto a esto, encontraremos diálogos en que está suprimido el verbo “dicendi” (no necesariamente “decir”). Así, en la pg. 90, tenemos 11 intervenciones seguidas y solamente la primera está encabezada por un “dijo”. En la pg. 98, tenemos 9 (encabezadas por “añadió”).

1.2. - *Escaso valor semántico*

El verbo “decir” es el archilexema de los verbos “dicendi”, su significado es, por tanto, muy general y carece de matices. Por ello, su valor se acercaría al de simple nexos o cópulas para atribuir el estilo directo al sujeto de la emisión, valor cercano quizás al del verbo copulativo “ser”.

1.3. - *Frecuentemente redundante*

Debido a que el verbo “decir” no aporta información relevante (por su escaso valor semántico), o por repetir algo que bien podría deducirse del contexto (recordemos sus usos antepuesto y pospuesto), podría considerarse con frecuencia redundante, y ser elidido.

1.4. - *Uso preferente*

A lo dicho (abundancia de uso, escaso valor, carácter redundante y posibilidad de elipsis), hay que añadir que el uso de “decir” podría parecer “excesivo”, teniendo en cuenta que existen otros verbos mucho más precisos y ricos para introducir el estilo directo.

Claro que, para justificar esta característica, deberíamos estar en condiciones de poder identificar el verbo “dicendi” que podría haber aparecido en vez del tan reiterado “decir”. Aunque esto resulta muy arriesgado, algo puede intentarse.

Una pareja léxica estereotipada es, sin duda, PREGUNTAR / RESPONDER, y sus posibles casos de uso son fácilmente reconocibles: el primero, por la entonación; el segundo, por venir a continuación y ser una reacción dentro de la dinámica del diálogo.

Para PREGUNTAR / RESPONDER, hallamos diferentes realizaciones en la obra que nos ocupa:

1.- “Preguntar” / “responder”

“¿No ha venido Pablo? - Preguntó Mamá
– No - respondió Marcos”. (pg. 55).

2.- “Decir” (por “preguntar”) / “responder”

“Dijo Mamá:
– Y de Seve, ¿no se sabe nada?
– Digo yo que su madre seguirá igual, cuando no viene -respondió
la Vítora y suspiró más hondo.” (pág. 24)

3.- “Preguntar” / “decir” (por “responder”)

“– ¿Por repasarse? –preguntó ella.
– ¡Que va! –dijo Juan.” (pág. 55)

4.- “Decir” (por “preguntar”) / “decir” (por “responder”)

“Dijo Juan:
– ¿Son las que pintan los pobres con los pies?
– Los pobres y los ricos –dijo Mamá.” (pág. 140)

2-CARACTERÍSTICAS DE USO DE LOS OTROS VERBOS “DICENDI”

Haremos un paralelismo con las características observadas en el verbo “decir”

2.1 *Uso poco frecuente.*

364 veces (menos de la mitad que “decir”)

2.2 *Valor semántico más rico que “decir”.*

Comentaremos aquí algunos fenómenos. Por ejemplo, los variados matices que expresan los v. “dicendi” permiten diversidad de categorizaciones y codificaciones de un mismo hecho lingüístico.

En la página 10, tenemos un caso. Simplificamos la cita:

“Quico voceó:

– ¡Ya me he despertaaaao!”

“– Me parece que llama el niño” (la madre, a la criada)

“A ver quién es –dijo– ese niño que chilla de esa manera”.

(La criada al niño)

Así “vocear”/“llamar”/“chillar” son tres formas de categorizar un mismo hecho. (Aquí hemos considerado los verbos del estilo directo y los del indirecto).

El volumen ascendente aparece registrado en la pág 31 (simplificamos la cita).

“– Claro, dijo suavemente–. Ahora vete.”

“– Sí, sí, claro– levantó la voz.”

“Retiró el cigarrillo de la boca para chillar: ¡Vamos!
¿Quieres marcharte de una vez?”

Esto no impide que a veces se empleen verbos diferentes con valor de sinónimos. Así, “gritar” y “vocear”:

“Gritó con todos sus pulmones: ¡Vito!”

“Tornó a vocear: ¡¡Vito!!” (cita simplificada, pág. 136)

Lo mismo sucede en la pág. 109.

2.3 *Rara vez redundante.*

Por expresar matices concretos (en oposición a “decir”), los v. “dicendi” estarían muy lejos de ser redundantes. Sin embargo, se dan ciertas circunstancias en las que, concretamente, “preguntar” resulta redundante y muy bien podría haberse elidido:

“Y, cuando la Domi salió, Quico se acercó a Papá:
– ¿Estás enfadado? –preguntó”. (pág. 74).

Como puede observarse:

–Va postpuesto y sin sujeto lexemático.

–Las (¿?) ya nos indican que se trata de una pregunta.

–Los (:) servirían para indicar elipsis.

Solamente lo hemos encontrado en 13 ocasiones. Es un caso paralelo al “dijo” postpuesto estudiado en 1.2.1.

2.4. *Desigualdad de frecuencia de aparición*

Como se vio, hemos encontrado en concreto 71 verbos “dicendi” (además de “decir”). La escasa variedad se advierte si observamos su uso:

a) 30 verbos sólo aparecen una vez.

(Si añadimos los que aparecen 2 veces, tendríamos que más de la mitad de los 71 sólo lo hacen en 1 ó 2 ocasiones.)

b) Solamente 9 verbos aparecen 10 veces o más:

–“Responder”	39 veces
–“Añadir”	36 veces
–“Preguntar”	31 veces
–“Vocear”	24 veces
–“Chillar”	20 veces
–“Gritar”	12 veces
–“Inquirir”	12 veces
–“Agregar”	11 veces
–“Decirse” (=hablar para sí).....	10 veces

Por su semejanza semántica, podríamos reagruparlos:

“Vocear”, “chillar” y “gritar”	56 veces
“Añadir” y “agregar”	47 veces
“Preguntar” e “inquirir”	43 veces
“Responder”	39 veces
“Decirse”	10 veces

Objetivo para la próxima sesión: Tratar de justificar el uso que Delibes hace de los verbos “dicendi” en esta obra.

V SESIÓN:

INTERPRETACIÓN ESTILÍSTICA DE LOS USOS DE LOS VERBOS “DICENDI”

Para ello, conviene partir:

1.- De los datos estadísticos de uso:

–“Decir”	767	apariciones.....	60,29%
–Otros “dicendi”	364	apariciones	
y elipsis.....	141	apariciones.....	39,71%

2.- De las características observadas

- No existe una gran variedad de verbos “dicendi”.
- Preferencia por “decir”, el más pobre en significado.
- Su uso es a veces redundante.

Nuestra interpretación es esta:

1.- Aspecto cualitativo

Por lo que supone de simplificación formal (preferencia por el archilexema "decir"), el autor trataría de integrarse, sin desentonar, dentro del ambiente familiar de la obra.

2.- Aspecto cuantitativo

Por lo que supone de repetición de la forma "decir", el autor usaría una táctica que calificamos de expresionista. Esta frecuencia de "decir" podría resaltar el fracaso comunicativo que se da a pesar de los frecuentes intentos –fatalidad de la condición humana.

Muchos, sin embargo, pueden preguntarse, y no sin razón, si puede hacerse estilística partiendo del uso de un verbo tan común como "decir", que generalmente pasa desapercibido. Y sería, sin duda, el momento para reflexiones y comentarios interesantes. Pero aquí termina nuestro camino, lo que seguramente agradecerá el paciente lector.

* * *

NOTAS

- (1) El presente artículo es una ampliación y adaptación del comunicado "La estilística de los verbos "dicendi" en *El príncipe destronado* de M. Delibes", presentado en el XVII Simposio de la Sociedad Española de Lingüística (1987).
- (2) *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*, Siglo XXI, México, 1981, pp.
- (3) Hemos procurado –es de esperar que sin total éxito– que las cifras sean exactas. Cuando hablamos de la primera mitad, nos referimos a los 6 primeros capítulos de la obra.
- (4) Las páginas que figurarán detrás de cada cita corresponden a la edición de Destino, Barcelona, 1981.

RESUMEN

Se trata de una propuesta para un taller de estilística, cuyo objetivo sería localizar, clasificar, cuantificar y caracterizar el uso de los verbos "dicendi" en *El príncipe destronado* de Miguel Delibes.

ANEXO

"DECIR" ANTEPUESTO 433 apariciones

Características	1ª parte	2ª parte	Total
"Decir" + Suj. + cc	87	70	157
"Decir" + Suj.	76	90	166
"Decir" + CC	25	25	50
"... y dijo:"	28	17	45
". Dijo:"	8	7	15

"DECIR" POSTPUESTO O INTERPUESTO 334 apariciones

"-dijo" + Suj. + CC	22	17	39
"-dijo" + Suj.	47	59	106
"-dijo" + cc:	14	16	30
"-dijo:"	73	83	(156-9) 147
Precede perífrasis	2	10	12

NOTA: En el estilo directo hemos encontrado "decir":

1ª parte: 57

2ª parte: 52

Total: 107 apariciones.